

LOS PROPÓSITOS DE UNA REVISTA DE CIENCIAS

Desde sus inicios, en 1976, la revista *Interciencia* ha declarado estar consagrada a estimular la investigación científica, su uso humanitario y el estudio de su contexto social, especialmente en nuestra región, así como a fomentar la comunicación entre las comunidades científicas y tecnológicas de América. Como publicación de la Asociación Interciencia, la revista ha hecho suyos los objetivos de esa organización, la cual persigue unir las comunidades científicas de las Américas y promover el uso cooperativo de la ciencia, la tecnología y la innovación para el desarrollo regional y nacional. El desarrollo de nuestros países y el bienestar de sus pueblos fueron colocados en el primer plano desde un comienzo.

En los primeros años de la revista las prioridades temáticas declaradas y favorecidas por sus fundadores fueron notorias en los contenidos y eran numerosos los trabajos invitados por el cuerpo editor, pero con el paso del tiempo la naturaleza de los manuscritos sometidos para publicación por los investigadores ha ido moldeando los contenidos de la revista. En los últimos años son más numerosos los trabajos recibidos y publicados, tras la respectiva evaluación por pares, en disciplinas ubicadas entre las ciencias sociales que en aquellas que predominaron en otros tiempos, como lo fueron ambiente, agrociencias y ecología.

Ante tales cambios cabe preguntarse ¿Qué es más conducente al desarrollo de nuestros países y al bienestar de nuestros pueblos? ¿Lo es el conocimiento que tengamos acerca del manejo de plagas que afectan a plantas que, como en el caso del tomate, por ejemplo, tienen un importante papel en la alimentación de la población y una inmensa participación en la economía? o ¿Lo es la afectación producida por la prensa escrita local en los inmigrantes o la ideación suicida en adolescentes, por citar otros dos ejemplos de los contenidos del presente número de la revista?

Las respuestas que pueden ser dadas a tales interrogantes dependerán del enfoque de quien las elabora. En un enfo-

que holístico de la ciencia, que diese relevancia a todos los elementos y campos que a ella corresponden, posiblemente los estudios en todos los temas sean importantes para el desarrollo y el bienestar de los pueblos. Los científicos sociales y los cultivadores de las ciencias naturales o “duras” pensarán que sus áreas son más influyentes y deben por ende tener mayor exposición. Lo cierto es que el cultivo de unos y otros campos es necesario actualmente a fin de alcanzar posiciones ventajosas y lograr ser competitivo en la sociedad del conocimiento.

Lo que queda claro para todos es que hoy en día la posesión y la capacidad de aplicación del conocimiento es lo que define la posibilidad de una sociedad de progresar y lograr su desarrollo y el bienestar de sus miembros. Pero es menester que ese conocimiento sea generado y absorbido, para lo cual la educación viene a ser el ingrediente más importante de todos. Las universidades tienen un papel principal en la generación y transmisión del conocimiento, al tiempo que la escuela primaria y secundaria tiene la responsabilidad de formar a los jóvenes para que puedan eventualmente absorber, generar y transmitir ese conocimiento.

Las dificultades enfrentadas para lograr la publicación de *Interciencia* en los últimos años han hecho que los contenidos de la revista se hagan cada vez más dependientes de la demanda de publicación por parte de los investigadores. Esta, a su vez, tiene mucho que ver con la disponibilidad en la región de medios apropiados para publicar los resultados de sus estudios e investigaciones. Por otra parte, la inminente perspectiva de su desaparición o cambio de timón hacen que la revista deba examinar sus propósitos y ajustar sus alcances.

MIGUEL LAUFER
Director, *Interciencia*